

## CANTAN EN LAS COLINAS

Todas las horas son alarmas  
son furia. En la estación del odio  
ni las paredes acolchadas pueden  
ahogar los gritos de la libertad.  
Afuera cae la noche de San Salvador  
como una enorme manta sucia y sorda  
por el toque de queda  
y las calles y las encrucijadas  
son de repente citas con el plomo  
de un fusil garand o con la explosión  
de un bote de petróleo. Y más allá  
por todo el territorio de la noche  
brillan débiles luces y se escuchan  
cantos en las colinas. Acercaos  
mirad a esa guerrilla: eran niños y hoy  
son mujeres son hombres ya sin lágrimas  
que hace tiempo dejaron sus familias  
su casa su almohada y que están hechos  
a las sirenas del horror y el humo  
al napalm al graznido  
del helicóptero que escupe desde arriba  
veneno amarillento. Sí acercaos  
a sus fogatas de acampada y oídles:  
no son dioses ni mártires  
no saben qué es ser héroes pero cantan  
a la alegría entre furor y alarmas.